

LA TORRE GIRONELLA

POR

JOAQUÍN PLA CARGOL

Es casi seguro que el recinto más antiguo de Gerona sea el formado por lo que son hoy ruínas de la Gironella, por la calle de Alemanes y plazas de Lladoners y de los Apóstoles: este debió de ser el núcleo inicial de la ciudad de Gerona.

En el transcurso del periodo ibérico dicho núcleo inicial fué ampliándose, llegando a alcanzar el perímetro que a últimos de la Edad Media fué llamado «Forsa Vella» y que abarcaba desde la Gironella a la plazuela de San Félix, de ésta a los «Quatre Cantons», desde donde remontaba de nuevo hasta la Gironella, afectando en conjunto forma triangular.

La torre romana. — En la época romana fué también éste el perímetro de la ciudad. En dicha época fué levantada, en la parte más elevada y dominante, una fuerte torre, separada de la muralla que rodeaba ya entonces la ciudad. Los restos de dicha torre pueden verse aun, incorporados a la obra medieval de la misma.

Esta torre, estudiada hace algunos años por el Sr. J. de C. Serra Ráfols, tal vez tuvo su antecedente en alguna construcción ibérica avanzada o fué un primitivo castro ibérico. Limitándonos a las características de la obra romana que nos es dable contemplar, diremos que se alzaba separada del recinto romano de la ciudad. No ha sido posible realizar una exploración total en dicha torre, pues en su parte O. lo impide el gran acopio de piedra y tierra allí acumulado, procedente de la voladura de la fortificación, consumada en 1814 al retirarse las tropas francesas, y de la acción de los vientos y las lluvias en el transcurso de los muchos años pasados después.

Dice el Sr. Serra Ráfols ⁽¹⁾ que «este punto (el de la Gironella) preside

(1) *El recinto antiguo de Gerona.* — Archivo Español de Arqueología, n.º 47.

todo Gerona y desde él es muy fácil atacar la ciudad, por lo cual es un lugar que ha estado, en todo tiempo, cuidadosamente fortificado.

La torre romana de la Gironella mide 7 metros de largo por unos 8 de ancho, y está formada por aparejo de grandes bloques de piedra arenisca, exteriormente facetados con poco relieve: su altura es uniforme, de unos 50 centímetros, y sus longitudes varían, de unos a otros, entre 80 y 125 cms. Dichos bloques pétreos están puestos formando hiladas regulares y colocados en seco, unos encima de otros. En la parte más baja, formando banqueta, véase una hilada de bloques de caliza numulítica o piedra de Gerona, puestos allí, sin duda, para resguardar de la humedad de la fundamentación los bloques de piedra arenisca, ya que con la persistencia de dicha humedad la arenisca se desmenuza y destruye, cosa que no pasa, antes al contrario, con la fuerte piedra de Gerona.

Cazurro y Fick supusieron que esta torre era un fragmento de las murallas romanas de la ciudad: pero Serra Ráfols pudo comprobar, mediante algunas calicatas, que se trata de una torre aislada.

En los tiempos medievales dicha torre romana quedó incorporada a la obra medieval, siendo una verdadera suerte el que aquellos constructores la respetaran.

La puerta romana. — En 1942, en el lienzo de muralla noreste del conjunto de la Gironella, fué descubierto el paramento de una puerta romana, incrustado en la obra medieval. Fué excavado el lienzo de muralla en que se halla, en dirección a la muralla de Alemanes, por si se encontraban en dicho lienzo de muralla otros restos romanos o algún basamento de dicha época, pero nada se halló. Sólo salieron, a lo largo de la obra medieval, dos piedras areniscas romanas, procedentes, sin duda, de la muy cercana torre romana de la Gironella y las cuales, recogidas al pié de dicha torre, fueron incorporadas a la obra medieval ⁽²⁾.

Esta puerta romana, incorporada a una obra probablemente del siglo XIII, parece como si hubiese sido trasladada a aquel lugar desde algún otro de la ciudad (tal vez de alguna antigua puerta del recinto antiguo de Gerona, orientada hacia el actual camino a «les Creus» y parte NE. de las Pedreras).

Esta puerta romana nos parece puede datarse del siglo II de nuestra

(2) *Gerona Arqueológica y Monumental*, por Joaquín Pla Cargol (2.^a edición).

era y es probable que, en su parte superior pudo contener alguna lápida o inscripción, la cual debió quedar destruida en alguna de las acciones guerreras de que, en el transcurso de los siglos, ha sido teatro la Gironella.

El nombre. — ¿Cómo y por qué fué llamada esta torre o esta fortificación «la Gironella»? Parece ser que así comenzó a llamársela en el período medieval, pues no consta que anteriormente se la conociera por este nombre.

Tal vez pudiera explicarse el nombre en el hecho de que, en la Edad Media, la familia Gironella tuvo a su cargo la defensa de dicha fortaleza y, como consecuencia, la torre fuese llamada con el mismo nombre de la familia a cuyo cuidado y vigilancia estaba confiada; pero más bien nos inclinamos a opinar que, construido el recinto medieval de la ciudad (edificado siguiendo el mismo trazado del romano en su mayor parte) y vulgarizado ya el nombre de Gerona en el idioma romance que aquí se habló y habla, derivado del latín (nombre derivado del Gerunda de los tiempos romanos), esta parte alta de la ciudad, con cierta personalidad propia y cuna del inicial recinto gerundense, se la pudo considerar como «la más pequeña Gerona» y se la denominó con el diminutivo «Gironella». Cosa parecida, en cuanto a nombre, debió ocurrir, siglos después, en Barcelona, con la barriada marítima de «la Barceloneta».

En este supuesto caso, debió ser, contrariamente, la fortificación la que dió nombre a la familia encargada de su cuidado y defensa, y no dicha familia la que dió nombre a la torre, como no la dió la familia Moncada a la puerta de Sobreportes, ni la de Requesens a la puerta S. de la Forsa, ni la de Cabrera a la puerta que se abría por la parte de San Martín, no obstante estar encargada, cada una de estas familias, de una de dichas puertas, respectivamente.

La fortificación medieval. — En la Edad Media, la Gironella continuó siendo la defensa más importante de la ciudad y es posible que entonces estuviera ya unida a las propias murallas del recinto de la plaza.

Con referencia a la época en que fué construida su primitiva obra medieval, no se tienen datos que permitan fijarla con exactitud. Del año 1056 existe en el Archivo de la Corona de Aragón ⁽³⁾ un documento consistente en una escritura de convenio otorgada por el conde Ramón Be-

(3) Número 246 del Apéndice de la «Marca Hispánica».

renguer el Viejo y su abuela D.^a Ermesendis, por virtud del cual declara éste cederle y entregarle, entre otras varias cosas, la ciudad de Gerona con el castillo de Geronella y todos sus muros, torres y edificios. Al hablar de «castillo» parece dar a entender que debía existir entonces, además de la torre redonda terminal, alguna otra obra de fortificación, que bien podrían ser dos lienzos de muralla que unieran dicha torre a la muralla de la ciudad, dejando entre ellas un patio triangular.

Aquella fortificación, mejorada luego, llegó a alcanzar fama de fuerte y hermosa. El cronista Desclot lo atestigua en su obra ⁽⁴⁾ cuando escribe:

«Ramón Folch (capitán que se encargó de la defensa de Gerona cuando el sitio que puso a la ciudad Felipe el Atrevido, rey de Francia, en 1285), entendió luego en fortificarse y para que mejor se entienda su traza, se ha de saber que la ciudad de Gerona está en un recuesto del río Ter, cercada de fuertes muros, aunque antiguos; en lo más alto de la ciudad, al Levante, está edificada la iglesia mayor a invocación de Santa María y a su lado, al mediodía, tiene la casa del Obispo y sobre ella y la iglesia, en lo más alto del monte y a mano derecha de la casa del Obispo, hay una torre muy grande y fuerte, de muro grueso de cal y canto, llamada la Gironella, en qué consiste la mayor fuerza de la ciudad. No quiso Ramón Folch poner en defensa sinó solo esta parte de la ciudad que decimos, la cual cerca el muro viejo, desamparando lo demás, salvo la iglesia de San Félix, que está fuera pero muy pegada al muro y al pié de las escaleras largas que suben a la iglesia mayor: fortificó esta iglesia de San Félix, aunque se defendió poco».

Por lo transcrito se puede deducir la importancia que se daba entonces a la Gironella, considerándola como la principal fortificación y defensa de la ciudad.

Derrumbamiento de esta torre en 1404. — Esta torre que, por las noticias que de ella nos han llegado podemos imaginarla bella y sólida, debido a su mucha antigüedad aparecía a los gerundenses de entonces como una cosa perpetua. Y los judíos gerundenses, en las escrituras que otorgaban y cuando debía responderse de una cosa a muy largo plazo. hacían constar la frase «per mentres duri la torre Gironella», dando a en-

(4) Bernardo Desclot: «Los franceses en Cataluña en 1285».

tender con ello que casi le consideraban un valor de eternidad. Pero en 1404 la mole grandiosa de la torre se vino inesperadamente al suelo, ante la estupefacción de todos los gerundenses.

El P. Roig Jalpi ⁽⁵⁾ a la vista de antiguos documentos, dice que «la torre Gironella había sido una gran fortaleza de la ciudad; pero el sábado 31 de mayo de 1404, a las 2 de la madrugada, se derrumbó súbitamente. Todos creían que su fortaleza era inmovible».

El siniestro fué achacado a las lluvias que habían caído por larga temporada, suponiéndose que aquéllas socavaron los cimientos de la torre; o a las hendiduras y resquebrajamientos que había en ella desde hacía tiempo, y que seguramente tenían mayor importancia en relación a la solidez de la misma, de la que los gerundenses pudieron pensar.

Posiblemente pudo también contribuir a aquel derrumbamiento algún movimiento sísmico de los muchos que se sintieron aquí durante el siglo XV, que fué singularmente agitado en la zona volcánica de Olot, produciéndose fuertes sacudidas y graves terremotos.

Reconstrucción de la torre. — Los gerundenses lamentaron mucho la ruina de la torre Gironella y toda la ciudad anhelaba su reconstrucción. En julio de 1410, al pedir los Jurados de la ciudad al papa Luna que aplicara la décima que el difunto Rey D. Martín percibía de la diócesis para reedificar esta torre, decían en elogio de la misma: «Talis erat et taliter fabricata, quod in hac terra nec in tota Hispania similis reperiri non poterat ⁽⁶⁾».

En 11 de julio de 1411, siendo jurados de la ciudad Pedro de Bordils, Juan de Sarriera, Pedro Çatria, Luis Tort, Francisco Borrassá y Pedro Perpiñá, resolvieron comenzar la reedificación de la torre, encargando la dirección de las obras al «pintor Clarísimo» Francisco Borrassá. Dichas obras de reedificación quedaron felizmente terminadas en 1412 ⁽⁷⁾.

⁽⁵⁾ *Resumen Historial de las Grandezas y antigüedades de la ciudad de Gerona*, etc., por el P. Roig Jalpi. Barcelona, 1678.

⁽⁶⁾ Tal era y de tal manera fabricada, que ni en esta tierra ni en toda España, otra semejante no se podía repetir o hallar.

⁽⁷⁾ Con referencia a la reconstrucción de la torre, parece que se hizo en todo igual a la anterior excepto en altura, pues ésta se aumentó algo. Dice así el Cartulario de la ciudad: «Libre Vermell».

• Anno Dmi. MCCCCXI et XII julii turris de Geronella nuncupata, fuit reedificata a fundamentis inchoata, et in quatuor alnarum altitudine super muros elevata per juratos

Las luchas de la Generalidad con D.^a Juana Enriquez.—En 1462 se refugiaron en Gerona la reina D.^a Juana Enriquez, esposa de Juan II y su hijo el príncipe D. Fernando, llamado más tarde, al ser rey, D. Fernando el Católico. Cuidaba entonces de la defensa de la ciudad de Gerona el gobernador de la misma D. Pedro de Rocaberti, quien, ante el creciente peligro de ataque por parte de las fuerzas de la Generalidad, hizo añadir a la Gironella un cinturón de almenas, las cuales fueron derribadas mucho más tarde (en 1640).

En aquella campaña contra las tropas de la Generalidad, la torre Gironella fué uno de los más importantes bastiones de la defensa. De ello pudieron darse perfecta cuenta la reina y el príncipe, alojados en el palacio episcopal, muy cercano a dicha torre. Debido sin duda a esta impresión directa que recibieron, la reina, al marchar de Gerona, entregó a los Jurdos una importante cantidad para con ella realizar obras de mejora en la Gironella: y fué entonces construída la llamada puerta de la Reina Juana, que comunicó el patio de los cuarteles nuevos de Alemanes con la Gironella: con su apertura, se estableció una cómoda y sólida comunicación entre la ciudad y dicha torre.

Obras posteriores.—Las obras de mejora de la torre Gironella fueron continuando con intermitencias, pues, al realizar en los últimos años obras de desescombro en ella, fueron halladas unas hileras de fogones en el patio y una bella pica de una fuente, construcción probablemente del siglo XVII.

En 1690 fué edificado el nuevo cuartel llamado de Alemanes y este hecho prestó nueva vitalidad a la torre que, entonces, iba perdiendo

honorabiles civitatem tunc regentes et in preclara sapientia, quarum digna est memoria: ideo sunt subscripta hic eorum nomina:

Petrus de Burdillis, vir sapiens et subtilissimus,
 Joannes Ça riera, vir prudens et robustissimus.
 Petrus Ça tria, urbanus et corpulentissimus,
 Ludovicus Torti, vir sagacissimus,
 Ubique laudabiles: sunt cives isti venerabiles;
 Franciscus Borraçani, pictor clarissimus,
 Petrus Perpiniani in factis verissimus.

Praefati igitur jurati de turris reedificatione fuerunt multum comendati; nam populus urbis civitatis numquam credebat cernere quod iterato fieri opus tantae nobilitatis. Igitur ralibus rectoribus per meritis congruentibus det coronam omnibus Xpus cum coeli civibus. Amen. (Se ha respetado la forma con que aparece este texto).

importancia militar como consecuencia a construirse los fuertes exteriores situados en la parte de la montaña.

Probablemente por esta razón no suena apenas el nombre de la Gironella en las defensas de Gerona durante los siglos XVII y XVIII: por esta razón, y también porque los franceses atacaron entonces con preferencia por la parte del Mercadal, que debían juzgar menos fuerte que el de la montaña, jalonado como estaba entonces por la amplia línea de fuertes de Montjuich, Calvario, Condestable, Reina Ana y Capuchinos.

Debido a ello, la Gironella fué descuidada y casi abandonada como bastión defensivo. Y sus viejas dependencias sirvieron de cuartel y ya no de fortificación avanzada de la ciudad.

Papel de la Gironella en el Sitio de 1809. — En el Sitio de 1809, la Gironella volvió a alcanzar renombre, especialmente en el asalto general que el 19 de septiembre desencadenaron las mejores tropas de qué disponía el invasor, asalto que se estrelló completamente ante los maltrechos muros de Gerona y sobre todo ante el arrojo y heroísmo de la guarnición y de los gerundenses, cubriéndose todos ellos de gloria y resaltando, en aquella epopeya, la figura fuertísima y enérgica de su gobernador, el general Alvarez de Castro.

En los meses anteriores a este sitio, la torre Gironella, lo mismo que las restantes fortificaciones y defensas de la ciudad, fueron objeto de ciertas reparaciones, no precisamente para aumentar su poder ofensivo, sino para ponerlas, en lo posible, en condiciones de defensa, de las que casi carecían, dado el largo periodo en que habían estado del todo abandonadas.

Los muros de la Gironella fueron reparados, procedióse al terraplenado del patio interior y del terreno situado encima de las bóvedas de los llamados cuarteles viejos, y se limpiaron las partes bajas de los muros exteriores, que estaban llenos de maleza y con considerable acopio de tierra, allí depositada por los vientos.

La importancia que la defensa de la Gironella adquirió en aquel glorioso asalto del 19 de septiembre, no fué debido únicamente a haber sido fuertemente atacada, sino a que junto a ella habían logrado practicar los franceses anchas brechas en las murallas de Alemanes y de San Cristóbal.

Para juzgar de la poca importancia que al comenzar el sitio se asig-

naba a esta fortificación de la Gironella basta observar que en un documento elevado al general Alvarez por el comandante de Ingenieros don Guillermo Minali y que Alvarez transmitió a su vez al Marqués de Coupigni, en fecha 26 de mayo de 1809, se asignaba como fuerza necesaria para la defensa de Gerona y sus fuertes un total de tropas de todas las armas de 11.500 hombres. Este estudio era para hacer ver la insuficiencia de las tropas existentes entonces en la Ciudad (3500 hombres), aún contando con el refuerzo de la Cruzada Gerundense, cuyos individuos pasaban algo de 1100. Pues bien, en dicho documento se asignaba a la muralla de San Cristóbal, para su defensa, 30 hombres; al lienzo de muralla de las Pedreras (o sea, desde la Gironella hasta la puerta del Carmen), 300 hombres y para la torre Gironella ¡sólo 10 hombres! Este dato da a comprender claramente la poca importancia militar que se concedía entonces a esta fortificación. Pero al perderse el castillo de Montjuich, la cosa cambió por completo; y en la distribución de fuerzas que se hizo pocos días antes del 19 de septiembre y en previsión del asalto que vino después, se asignó a la defensa de la torre Gironella y a la no muy larga línea de muralla hasta la llamada puerta del Socorro, los batallones de Vich, 2.º de Barcelona y 1.º de Gerona, que representaban un total que debía acercarse bastante a unos 1500 hombres útiles para la lucha.

Y no sólo se aumentó su dotación de manera tan considerable, sino que en los primeros días de septiembre se procedió a reparar con sacos terreros el parapeto, que estaba medio arruinado, y comenzó a construir un espaldón en la muralla de San Cristóbal. El cañoneo constante de los días 15, 16 y 17 de septiembre, especialmente, ocasionó nuevos y graves destrozos en los muros de la Gironella.

La capilla de la Gironella. — Al menos hasta mediados del siglo XVIII existió en la Gironella una capilla. En relación con ella, dice el P. Roig Jalpi en el capítulo 17 de su anteriormente mencionada obra:

«En el castillo de la Geronella, o primera población desta ciudad, hay una capilla muy antigua, en que el lunes después del domingo de la fiesta de la Santísima Trinidad, en que se celebra la de los Santos Mártires Germano, Justuro, Paulino y Scicio, acude a ella toda la ciudad y se celebran muchas misas y se canta infinitas veces con música y solemnidad. Su título es del Salvador y en su altar, que no es consagrado, hay un

beneficio instituido con obligación de celebrar cada semana tres misas en él; y el beneficiado de la capilla de San Sebastián de la Santa Iglesia, está obligado cada semana a celebrar una misa en ésta».

En el estado de ruína completa en que se halla hoy esta fortificación, resulta imposible poder precisar dónde podía hallarse esta capilla; y el P. Roig y Jalpí, no lo precisa tampoco en su libro.

Destrucción de la Gironella. — Los destrozos ocasionados en la Gironella durante el sitio de 1809 fueron, sin duda, considerables; pero no hubiera sido difícil ni tal vez demasiado costoso el proceder a su restauración. Pero al abandonar las tropas francesas, en 1814, nuestra ciudad y sus defensas, destrozaron muchas de sus fortificaciones para dejarlas inaprovechables en el futuro, y volaron completamente los muros de la Gironella.

De aquella magnífica torre redonda terminal, de 25 metros de diámetro, que había sido orgullo de los gerundenses desde los lejanos tiempos de la Edad Media, y cuya reconstrucción en el siglo XV se hizo con el máximo cuidado y propiedad, quedan hoy tan sólo, desgraciadamente, informes trozos de muro esparcidos alrededor y en un amplio sector de lo que fué solar de esta fortificación gloriosa.

Un anhelo. — Como gerundenses, lamentamos que en nuestros días la que fué fuerte silueta de la Gironella no pueda destacar hoy, como antaño, en el macizo conjunto de las construcciones de esta parte alta y extrema de la ciudad. Y sentimos el fervoroso anhelo de desear que algún día el Ayuntamiento de Gerona, la Diputación Provincial o el Estado, o todos ellos conjuntamente, pudieran volver a levantar los muros, hoy destrozados, de esta histórica torre, con el fin de que una revivida y digna reconstrucción castrense perpetuizara, precisamente en el lugar más apropiado y ambientado de la ciudad, el recuerdo de numerosas y heroicas efemérides, que constituyen otros tantos timbres gloriosos y estimados, en el denso complejo de hechos y actividades que han ido tejiendo, a través de los siglos, la interesante y gloriosa Historia de Gerona.